

Propuesta o temática seleccionada: Representaciones, discursos y significaciones.

Título del trabajo: “Discurso Militante: Narrativas sobre Darío Santillán. Formas de politización de la memoria”

Nombres y apellidos: María Pittón y Cecilia Irurtia.

E-mails y teléfonos: maria_pitton@yahoo.com.ar

ceciliairurtia@hotmail.com

Afiliación institucional: UBACyT, SO43: "Del evento al acontecimiento: memoria popular y representaciones mediáticas", Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Discurso militante: narrativas sobre Darío Santillán. Formas de politización de la memoria.

La presente ponencia es un avance de la investigación de la tesis de grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación aún en proceso.

En ella buscaremos dar cuenta de las maneras en que se mitifica la imagen de Darío Santillán y las significaciones que se construyen en torno a su figura como forma de interpelación política, luego de su asesinato el 26 de junio de 2002 en la estación Avellaneda mientras participaba de una movilización piquetera. Así, buscamos comprender la disputa por la memoria que se da desde distintos tipos de discurso, en torno a esa imagen mítica.

Planteamos con Jelin (2001) la existencia de un espacio de construcción de memorias -en plural-, de disputas sociales acerca de esas memorias, de su legitimidad social y su pretensión de verdad.

“En cualquier momento y lugar, es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad. Pueden encontrarse momentos o períodos históricos en los que el consenso es mayor, en los que un ‘libreto único’ del pasado es más aceptado o aún hegemónico” (pp.5 y 6), pero las memorias y sus implicancias sobre las prácticas en el presente se encuentran en constante disputa. El sentido del pasado se ubica en una determinada concepción política y cultural del presente.

En el caso de grupos oprimidos o silenciados la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de pertenencia y autovaloración.

“La conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos traumáticos de carácter político y a situaciones de represión y

aniquilación, o cuando se trata de profundas catástrofes sociales y situaciones de sufrimiento colectivo. (pp. 11)”

A través de un diálogo que podríamos denominar beligerante (Tilly, 2000), en un periodo de excepción tal como el que se extiende desde 2001 a 2004, intentaremos identificar las operaciones de asignación de sentido que buscan desde el Discurso Militante instalar, desde posiciones estructuralmente desfavorables, en el campo de lo decible, los valores y propósitos de la militancia político-social y cultural.

En ese periodo se abrió un ciclo de protesta, es decir una fase de intensificación de los conflictos, con una rápida difusión de la acción colectiva, innovación de las formas de lucha y combinación de la participación organizada y no organizada (Tarrow, 1997). Estos ciclos tienen lógicas intrínsecas que auspician su aparición y determinan su extinción. De forma casi sistemática, se dan condiciones para el inicio de un ciclo de protesta cuando los sectores dominantes modifican sus alianzas o cuando se producen conflictos entre las elites, que hacen más difícil la represión a los disidentes. En esos casos suele suceder que la iniciativa pasa a las bases de las organizaciones y surgen nuevas formas de participación que cuestionan las formas instituidas de participación política.

Estas formas de acción colectiva discontinuas y contenciosas (Tilly, 2000) deben ser leídas como el resultado de unas prácticas subalternas y colectivas de acción, acaso la más potente, que tomaron fuerza en los últimos veinte años en la Argentina. El acontecimiento de diciembre de 2001, que además, obtuvo gran repercusión global, fue, como sostiene Auyero (2002), el pico máximo de un proceso que involucró las dimensiones económicas, políticas y culturales de la sociedad argentina.¹

Sin embargo, existe cierto consenso en los estudios sobre la acción colectiva en la Argentina, respecto de que, a partir de las mencionadas jornadas, se produjo una apertura de ventanas de oportunidades políticas (Tarrow, 1999), que se tradujo en un ciclo de protesta ubicable entre principios de 2002 y mediados de 2004 en la Argentina

¹ En este sentido Auyero propone analizar los movimientos de protesta de la última década en Argentina no como una ‘explosión’ sino como un proceso de movilización popular que lleva más de una década. Asimismo, critica a los analistas que suelen ver ese ciclo de protesta de Argentina como simple respuesta a un estímulo económico, y, retomando a Thompson, critica a quienes ven estos procesos desde una concepción ‘espasmódica’ de la historia popular porque, afirma, la forma de la protesta tiene que ver con procesos políticos y con formas de reclamo aprendidas en repetidos enfrentamientos con el Estado y con su relativo éxito o fracaso (Auyero 2002).

(Svampa, 2004).² En estos breves años, algunas acciones culturales obtuvieron una visibilidad y un reconocimiento públicos (local e internacionalmente) que produjeron modificaciones en el campo de interlocución cultural (Segato, 1998) de la sociedad argentina y acaso también en la formación de las identidades de los participantes de estas producciones culturales.

Para dar cuenta de lo expuesto se analizarán los procesos de producción de sentido que se dan en este tipo particular de discurso que dimos en llamar Discurso Militante, en tanto categoría que nos permite agrupar ciertos lugares de producción discursiva, ciertos campos de interpelación, ciertas recurrencias. Siguiendo a Foucault (1973) cuando define lo que él entiende como formaciones discursivas “En el caso que se pudiera describir, entre cierto número de enunciados, semejante sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad”

Para abordar esta regularidad dispersa a la que denominamos Discurso Militante, desde donde se mitifica la muerte de Darío Santillán, elegimos notas, artículos periodísticos y ensayos que fueron publicados en medios alternativos de comunicación y que tienen una circulación restringida al ámbito de la militancia política de los movimientos sociales. Nos valdremos también de la observación participante realizada en distintas manifestaciones y actos de denuncia y homenaje posteriores a la muerte de Santillán, y en el transcurrir cotidiano de uno de los barrios del MTD Aníbal Verón; y del relato, acerca de su vida y su muerte, aportado por sus compañeros de militancia barrial, al que nos aproximamos a través de entrevistas en profundidad realizadas entre mediados del 2003 y Junio de 2004.

En el afán de abordar las significaciones que desde este agrupamiento al que llamamos Discurso Militante se producen en torno al asesinato de un militante, y considerando que el mismo se configura entrelazado a los discursos audiovisuales y gráficos de circulación masiva, haremos referencia a lo producido por ellos en torno a los sucesos de junio de 2002 ocurridos en la Estación Avellaneda y a los posteriores reclamos de justicia.

² Un ciclo de protesta que, además, articula la situación local de los escenarios político-institucionales, con las modificaciones en los escenarios globales producidas, especialmente, a partir de la reunión antiglobalización de Seattle de 1999. Este punto ameritaría una reflexión más exhaustiva y autónoma que excede las atribuciones de este trabajo.

Consideramos con Hall (1998) “(que) Es precisamente porque el lenguaje, el medio del pensamiento y del cálculo ideológico es ‘multiacentual’ como lo plantea Voloshinov, que el campo de lo ideológico es siempre un campo de ‘acentos en intersección’ e ‘intersectando diferentes intereses socialmente orientados’. Así, las diferentes clases usarán uno y el mismo lenguaje como resultado, acentos diferencialmente orientados intersectan todo signo ideológico. El signo se vuelve la arena de la lucha de clases.” Es en diálogo permanente con la secuencia narrativa de los medios masivos, entre disputas e impugnaciones, entre silencio y visibilidad, como desde el Discurso Militante se conforma la imagen mítica que acompañará durante nuestro recorrido el nombre Darío Santillán.

Esa imagen mítica que emerge del Discurso Militante adquiere densidad, crece, se funde con otros relatos, toma forma aprovechando diferentes materialidades y acentos, para confluir en una figura que cruza características de mártir y de héroe de quien fuera en vida Darío Santillán.

Después de haber analizado cuidadosamente el corpus del presente trabajo nos atrevemos a afirmar que son esas dos tipologías las que predominan en la construcción mítica del piquetero asesinado en Avellaneda por haber encontrado en lo diferentes discursos rasgos que vinculan a Santillán con características atribuibles a mártires y héroes: entrega de la propia vida, sacrificio, valentía, generosidad, compromiso con una causa elegida, coraje, determinación.

En el curso de la presente investigación buscaremos mostrar qué operaciones de asignación de sentido posibilitan el nacimiento de la figura luego del asesinato del militante, cuáles de esas operaciones posibilitan su apropiación por parte de los militantes de las organizaciones sociales para legitimar sus propias prácticas y discursos y la hacen desbordar de los límites del barrio y de la organización a la que perteneció y qué significaciones habilitan o impugnan esas operaciones.

Si bien por el momento en el que nos encontramos no es posible aún esbozar conclusiones; sí podemos proponer una suerte de hipótesis: El surgimiento de una imagen mítica del seno del Discurso Militante coincide con la necesidad de legitimación que el mismo persigue. La construcción de una figura heroica tiñe de legitimidad la lucha y vuelve decible, a principios del siglo XXI y luego de la investida del neoliberalismo, la militancia social y la política no partidaria. La presencia del mártir cuestiona la estigmatización y rompe el silencio que la cultura oficial/legítima reserva para las clases subalternas.

A tal fin, afirmamos, el asesinato de Darío Santillán, la lectura que de dicha muerte se hizo desde el Discurso Militante y las formas de conmemoración que surgieron luego del 26 de Junio de 2002; conforman nuevos motivos en un largo proceso realizado por los militantes de la memoria que elaboran su propio discurso para volver decibles ciertos conceptos, y pensables ciertas categorías, siempre negadas desde la cultura oficial / legítima; para establecer un nuevo evento ligado a la memoria de una(s) experiencia(s) de la dominación y de la contestación, en contraposición a la característica de acontecimiento construida por los medios masivos de comunicación (Rodríguez, 2004).

Haremos, a continuación, una breve reseña de la conformación del corpus y de las primeras hipótesis que van surgiendo en el desarrollo de la presente investigación, en relación a los problemas ya planteados.

Siguiendo a De Certeau (1996), en su intento por narrar lo silenciado nos adentramos en la búsqueda de aquellos fragmentos que nos permitan reconstruir el proceso de producción de sentido que construye la figura de mártir heroico en torno a la vida y el asesinato de Darío Santillán.

A este propósito, tendremos en cuenta la matriz propuesta por Alejandro Grimson (2000) acerca de la aplicación de una perspectiva intercultural en los procesos comunicativos. El autor plantea cuatro modos posibles de comunicación: Cuatro combinaciones posibles entre la comunicación ínter ó Intracultural y la comunicación directa ó mediática.

Consideramos que es significativo para lograr desmenuzar los procesos a través de los cuales se construye la figura de mártir heroico de Darío Santillán, hacer referencia a las huellas que de esta operación podemos encontrar en cada uno de estos cuatro tipos ideales de comunicación (Ideales, se entiende, en tanto categorías para el análisis, ya que no se trata de modos de comunicación que puedan encontrarse en compartimentos estancos en la práctica)³. Esta clasificación del corpus nos permite

³ Vale aclarar que los ejemplos dados por Grimson para explicar los cuatro tipos ideales de comunicación difieren en gran medida del objeto y corpus escogido para la presente investigación. Sin embargo, nos resultó conveniente la adaptación de los conceptos para poder hacer un ordenamiento de los distintos textos que decidimos incluir como parte de un *Discurso Militante*.

Grimson hace referencia a los posibles tipos de comunicación que se dan entre los movimientos culturales y los medios, los productos televisivos transculturales y la polisemia, las culturas del desciframiento y los desciframientos de la cultura global, la publicidad y los empresarios; siempre teniendo en cuenta categorías tales como la de Nación o aspectos relacionados a las corrientes migratorias que no forman parte de las reflexiones del presente trabajo.

analizar cómo juegan en la construcción de la figura las distintas materialidades, los distintos tipos de comunicación, y la relación entre discursos producidos desde espacios diversos.

Si bien al generalizar nuestro corpus designándolo como un todo denominado Discurso Militante estamos haciendo referencia en general a un modo de comunicación básicamente intracultural –considerando a este respecto la militancia política como un determinado aglutinador socio cultural-; la vinculación de estos tipos de comunicación intraculturales (El Discurso Militante, mediático o no) con otros ámbitos se da en forma permanente.

Así, hacemos referencia, en primer lugar, al discurso de los Medios de Comunicación Alternativa, que conformarían el tipo de comunicación mediática intracultural (Ya que su circulación, como señaláramos se encuentra restringida al ámbito de la militancia). Se trata del discurso que delinea los primeros trazos en el camino de la denuncia y el reclamo de justicia. Un discurso contrainformativo que tiene por objeto desmentir la versión de los hechos dada por los grandes medios⁴. Dentro de este grupo, analizamos los artículos que fueron publicados a pocas horas de producidos los asesinatos, en Junio de 2002, y que, a partir de ese momento, hicieron un seguimiento de los reclamos de justicia y de las distintas performances⁵ organizadas por compañeros de militancia de Santillán. Por su constante actualización y por la rapidez con la que los usuarios de este sitio organizaron las primeras acciones luego de los asesinatos, centramos el análisis en la página web www.argentina.indymedia.org

Incluimos además dos libros: uno de denuncia militante, “Darío y Maxi. Dignidad Piquetera” escrito y publicado por la organización en la que militaban ambos; el MTD Aníbal Verón; y el otro de investigación periodística, “La política está en otra parte” del periodista Hernán López Echagüe. En ellos se hace referencia a los mismos aspectos que desde las notas de los medios alternativos –denuncia e historias de vida-, pero evitando, de alguna manera, la urgencia con la que se producen muchos de los discursos de los medios alternativos, sobre todo los publicados en Internet; por lo que podemos encontrar mayores precisiones en el tratamiento de los hechos.

⁴ Ese mismo día, sobre todo desde los medios audiovisuales circuló la versión de que “los piqueteros se mataron entre ellos”, recién el día 28 fueron publicadas en diversos medios gráficos nacionales (Clarín, Página 12...) las fotos sacadas por dos periodistas en la Estación Avellaneda en el momento en que Darío Santillán era asesinado por la espalda, luego de intentar auxiliar a Maximiliano Kosteki. Desde los medios alternativos (las páginas web Indymedia y Anred) el mismo 26 se estaba denunciando una campaña mediática de desinformación acerca de los sucesos de Avellaneda.

⁵ Según Vich, una performance define “ un espacio destinado a producir una intervención simbólica que

Nuestro análisis e hipótesis también tendrán en cuenta dos cortos en video sobre la vida, la militancia y el asesinato de Darío. Uno producido por Indymedia, que cuenta con la única entrevista filmada hecha al piquetero. Este video podría enmarcarse dentro del género de denuncia militante. El otro video, *Ahora y Siempre*, fue producido por un grupo de estudiantes de la Carrera de Cs. de Comunicación y trabaja desde la historia de vida contada por los propios miembros de la organización en la que militaba Darío.

En segundo lugar, conforman también el presente corpus un trabajo etnográfico realizado en distintas movilizaciones (Escache a la SIDE del 25 de Junio de 2004, Reinauguración de la Estación Avellaneda el 26 de Febrero de 2004; acampe previo al segundo aniversario del asesinato y marcha el 26 de Junio de 2004 del Puente Pueyrredón a la Plaza de Mayo); estos textos, a los que consideramos como parte de un tipo de comunicación directa e intercultural incluyen discursos algo complejos para categorizar como los graffitis o murales, los cantitos que se corean en marchas y actos, un ritual que acompaña todas las manifestaciones y comunicados (Grito de Presente).

Este primer esbozo de la imagen mártir heroica de Santillán, delineado por los medios de comunicación alternativa, los libros de denuncia, los videos independientes y las distintas performances propias de la actividad militante, se enriquece con la apropiación de esta figura por parte de los demás compañeros de militancia barrial de Santillán quienes imprimen características que exceden al discurso de dichos medios.

El espesor que adquiere la figura construida desde distintas materialidades y soportes, entre el diálogo y la impugnación que se da en la disputa permanente de los medios alternativos con los medios masivos de comunicación, al dar cuenta de los sucesos de Avellaneda y de las distintas performances practicadas luego en relación a ellos; es el que habilitará a la imagen mítica de Santillán a interpelar a “una buena parte de nuestra memoria popular (que) toma la forma de personas que se mantienen vivas y activas en las vidas de los vivos aunque hayan muerto. Y especialmente si murieron en una forma extraordinaria, jóvenes y fuera de sus camas, porque la forma de morir es tan importante para el recuerdo como la forma en que se ha vivido, si no más”⁶.

Para intentar aproximarnos a esas formas de la memoria popular hemos participado también de distintas movilizaciones -en este caso se trata de manifestaciones

resignifique el sentido de lo político y lo comunal”

⁶ Carozzi (2002) “El Espacio Cultural de los Mitos, Ritos, Leyendas, Celebraciones y Devociones”
Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires
Centro Cultural General San Martín, Buenos Aires, Argentina.

más privadas, más íntimas o familiares- que no tuvieron difusión mediática, en este caso estaríamos haciendo referencia a un tipo de comunicación directa e intracultural a saber:

- Acto en la escuela Piedrabuena de San Francisco Solano, en la que cursó Darío Santillán parte de sus estudios secundarios, donde se colocó una placa en su honor.

- Acto en el Barrio Cerrito de Almirante Brown a pocos días de cumplirse un año de su muerte, donde en una actividad con chicos y grandes, algunos compañeros hablaron de Darío, y de lo que habían vivido ese 26, y se proyectó Piquete Puente Pueyrredón.

- Una procesión /marcha al Cementerio de Rafael Calzada, con el acto subsiguiente realizado frente a la tumba del piquetero.

Por otro lado, realizamos entrevistas en profundidad a compañeros de militancia de Darío, del barrio en el que comenzó su participación en el MTD Aníbal Verón, el Barrio Don Orione. Las entrevistas fueron realizadas entre Junio de 2003 y Junio de 2004, a un total de cinco compañeros de la Aníbal Verón.

- Un diario de viaje, parte de un trabajo de intervención realizado por nosotras entre Junio y Diciembre de 2003, en el Barrio Don Orione, del MTD Darío Santillán de Almirante Brown. Durante seis meses, como parte de una intervención que debíamos realizar para la materia Taller Anual de la Orientación, de Comunicación Comunitaria, de la carrera de Ciencias de la Comunicación; acudimos todos los sábados al galpón Darío Santillán y montamos, junto a compañeros del Movimiento, un Taller de Educación Popular y Recreación para los chicos del barrio. Más allá del trabajo realizado con los chicos, muy enriquecedor desde lo personal y profesional, este convivir con los compañeros del MTD del barrio Don Orione, nos permitió un acercamiento importante a la figura de Darío, ya que tuvimos incansables charlas con quienes lo habían conocido y con quienes podían hablar de él y de sus valores, aún habiendo ingresado al movimiento después de su muerte. Estas conversaciones informales, entre mates y tortas fritas, intentaban ser reproducidas al llegar a casa, en el Diario de Viaje.

Por último, haremos referencia a los artículos publicados en los diarios Clarín, Página 12 y La Nación entre el 27 de junio de 2002 y el 3 de julio del mismo año; en este caso, el tipo de comunicación es fácilmente caracterizable como mediático e intercultural. Allí veremos cómo los medios masivos de comunicación, desde su propia lógica de lo decible/publicable, -en un diálogo permanente que podría ser definido como

conversación beligerante (Tilly, 2000) aportan nuevos matices al diálogo que confluye en la construcción de la figura de Darío Santillán.

Es importante hacer referencia, aquí y ahora, a la heterogeneidad del corpus propuesto. Heterogeneidad tanto en lo que refiere a materialidades - textualidades como a formas de circulación, géneros y estilos. El corpus del presente trabajo está compuesto por aquello que ha sido dicho desde el momento del asesinato de Darío Santillán -26 de Junio de 2002- hasta el momento de cumplirse el segundo aniversario (en forma pública o privada); y a lo que pudimos tener en distintos tipos de comunicación, acceso, y fue considerado relevante y pertinente sobre aquello que definiremos como la construcción discursiva que opera sobre Darío Santillán desde el momento de su muerte.

Así, tomamos los textos publicados en medios alternativos de comunicación, en tanto nos permiten dar cuenta de las distintas formas de denuncia; las entrevistas en profundidad y la observación participante realizada en el barrio, para acceder a las construcciones míticas que podemos vislumbrar en el compartir de las experiencias cotidianas; la observación participante de las distintas performances, para ver los modos en que el Discurso Militante se plasma en textualidades variadas (grafittis, cantitos, murales, ritos...); y por último, el discurso de algunos medios gráficos de circulación masiva, para entender cómo es impugnado el Discurso Militante, y cuál es el diálogo que, desde posiciones distantes, se produce.

Esta variedad en los textos a analizar si bien por un lado, puede imprimir una cierta idea de desorganización; es destacada y presentada de esta forma debido a la riqueza analítica que en esta multiplicidad encontramos.

En todos los textos analizados, más allá del tipo de comunicación predominante, prevalece una matriz melodramática para narrar la vida, la muerte y las formas de conmemoración de la muerte del joven asesinado. Sea cual fuere el género y/ o soporte abordado, abundan las interpelaciones a lo emocional y son recurrentes los motivos que vinculan a la figura de Darío con la entrega, el sacrificio, el compromiso y la solidaridad. El camino que toma el Discurso Militante para decir acerca del asesinato de un piquetero pretende activar, “la conexión cultural entre la estética melodramática y los dispositivos de supervivencia y de revancha de la matriz que irriga de las culturas populares. Una estética melodramática que se atreve a violar la repartición racionalista entre temáticas serias y las que carecen de valor, a tratar los hechos políticos como

hechos dramáticos y a romper con la “objetividad” observando las situaciones de ese otro lado que interpela a la subjetividad de los lectores”⁷.

La pertinencia del heterogéneo corpus propuesto, queda justificada desde el momento en que consideramos que es a través de este cúmulo de textos melodramáticos desde donde se mitifica la figura de Darío Santillán.

Y, volviendo a la hipótesis planteada al principio, estamos en condiciones de afirmar -aunque aún haya mucho análisis por delante- que es desde cuatro espacios diferentes desde donde la construcción mítica, con características de mártir heroico, de Darío Santillán aporta a lo contrainformacional: En el camino propuesto por el discurso de los medios alternativos de comunicación, en principio; el sostenido por los militantes más comprometidos de la Aníbal Verón, luego; el acompañamiento del grueso de los militantes del campo popular en esta construcción; y la disputa por la memoria establecida desde la contrainformación con los medios de comunicación masiva, regidos por la lógica comercial de lo noticiable.

Si se entienden “las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas, enmarcados en relaciones de poder”, es necesario tener en cuenta entonces “que existen cambios históricos en el sentido del pasado, así como en el lugar asignado a las memorias en diferentes sociedades, climas culturales, espacios de luchas políticas e ideológicas” (Jelin, 2001:2).⁸

La construcción de un mártir heroico dentro del Movimiento piquetero reafirma la necesidad de las clases subalternas de legitimar una serie de prácticas y hacer visible una histórica disputa con la cultura oficial / legítima por la puesta en debate del conflicto de clases, desplazado hacia la cuestión de la mera diferencia cultural y el discurso político contrahegemónico que los grandes medios reducen a simples reclamos ligados a necesidades elementales (Rodríguez; 2004)

Bibliografía citada:

⁷ Barbero; Jesús Martín. “De los medios a las mediaciones”

- Auyero, J. (2002): "La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática". Buenos Aires: Libros del Rojas.
- Barbero, Martín Jesús (1987): "De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía". Gustavo Gilli, Barcelona.
- De Certeau, M (1996): "La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer". Universidad Iberoamericana, México.
- Foucault, Michelle (1973): "El orden del discurso". Tusquets.
- Grimson, Alejandro (2000): "Interculturalidad y comunicación". Grupo Editorial Norma.
- Jelin, E. (2001): "Memorias de la represión". Siglo XXI Editores. España, 2001
- Rodríguez, M. G. (2004): "Medios, protesta y experiencia en Argentina", en Nómadas, Nro. 20, Departamento de Investigaciones, Universidad Central de Bogotá, abril.
- (2005): "La beligerancia cultural, los medios de comunicación y el 'día después'". In L. Luchessi, & M. G. Rodríguez (Comps.) Cultura, política y medios de comunicación. Espacio, subjetividad y representaciones. Buenos Aires: Prometeo, forthcoming.
- Segato, R. (1998): "Alteridades históricas/Identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global". *Série Antropologia* 234: 112-48.
- Svampa, M. (2004): "Relaciones peligrosas. Sobre clases medias, gobierno peronista y movimientos piqueteros". *El Rodaballo* 15(10):3-9.
- Tarrow, S. (1997): "El poder en movimiento". Madrid: Alianza.
- (1999) [1996]: "Estado y oportunidades: La estructuración política de los movimientos sociales". In D. McAdam, J. McCarthy & M. Zald (Eds.). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Tilly, Charles (2000): "Acción colectiva", en *Apuntes*, Nro. 6, Buenos Aires.
- Vich, V. (2004) "Desobediencia simbólica. Performance, participación y política al final de la dictadura fujimorista" en Grimson, A. (comp): *La cultura en las crisis latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires.
- Zibechi, R. (2003): "Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento". La Plata: Letra Libre.

⁸ Asimismo, advierte Jelin que las continuidades y rupturas que han ocurrido entre los regímenes dictatoriales y las democracias actuales exige plantearnos que "el conflicto social y político sobre cómo procesar el pasado represivo reciente permanece y a menudo se agudiza" (Jelin, 2001:4).